

# TRABAJO COMUNITARIO N°4

## Diálogo, reflexión y proyección

### PREGUNTA 4

¿Cómo podemos mejorar nuestras relaciones fraternas? ¿Qué cosas podemos potenciar?

### PREGUNTA 3

¿Qué actitudes y acciones son importantes de cultivar en nuestra comunidad para crecer en relaciones más sanas y en buen trato?

### PREGUNTA 2

¿Están de acuerdo con esa imagen que ven las personas?

### PREGUNTA 1

¿Cuál creen que es la imagen que proyectamos como comunidad?

### Objetivo del día 4

Comprender la importancia y necesidad de generar relaciones sanas y de buen trato entre todos

### Pauta para el trabajo grupal día 4

1. En un clima de oración leer el texto bíblico.
2. Repasar el objetivo del día que se encuentra en el tronco del árbol.
3. Repasar rápidamente la introducción del día (expositor)
4. Leer los textos sugeridos del magisterio.
5. Iniciar el diálogo a partir de las preguntas que se encuentran en el árbol.

Texto Bíblico: Efesios 4, 25-32

Por eso, renuncien a la mentira y digan siempre la verdad a su prójimo, ya que todos somos miembros, los unos de los otros. Si se enojan, no se dejen arrastrar al pecado ni permitan que la noche los sorprenda enojados, dando así ocasión al demonio. El que robaba, que deje de robar y se ponga a trabajar honestamente con sus manos, para poder ayudar al que está necesitado. No profieran palabras inconvenientes; al contrario, que sus palabras sean siempre buenas, para que resulten edificantes cuando sea necesario y hagan bien a aquellos que las escuchan. No entristezcan al Espíritu Santo de Dios, que los ha marcado con un sello para el día de la redención. Eviten la amargura, los arrebatos, la ira, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Por el contrario, sean mutuamente buenos y compasivos, perdonándose los unos a los otros como Dios los ha perdonado en Cristo.

### Texto Magisterial

Dilexit nos: En comunión de servicio

212. No se debería pensar en esta misión de comunicar a Cristo como si fuera solamente algo entre él y yo. Se vive en comunión con la propia comunidad y con la Iglesia. Si nos alejamos de la comunidad, también nos iremos alejando de Jesús. Si la olvidamos y no nos preocupamos por ella, nuestra amistad con Jesús se irá enfriando. Nunca se debería olvidar este secreto. El amor a los hermanos de la propia comunidad —religiosa, parroquial, diocesana, etc.— es como un combustible que alimenta nuestra relación de amigos con Jesús. Los actos de amor a los hermanos de comunidad pueden ser el mejor o, a veces, el único modo posible de expresar ante los demás el amor de Jesucristo. Lo decía el mismo Señor: «En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros» (Jn 13,35).